

Josan Jarque

CÓMO VIVIR DE LAS RENTAS



Prólogo de Gregorio Hernández

m̄

JOSAN JARQUE

CÓMO VIVIR DE LAS RENTAS

mī

© Josan Jarque, 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2020

Martínez Roca es un sello de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

Diseño de la cubierta: © Sophie Güet

Ilustración de la cubierta: © Bplanet / Shutterstock

Imágenes de interior: © Josan Jarque; ©123RF; © Graphicstock; © Pixabay

Preimpresión: Safekat, S. L.

ISBN: 978-84-270-4782-2

Depósito legal: B. 12.501-2020

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España / *Printed in Spain*

Impresión: Huertas, S.A.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

Índice

Prólogo , por Gregorio Hernández	13
Introducción	17

Parte 1

LAS TRAMPAS DEL DINERO

La extraña relación de las personas con el dinero	27
La trampa del dinero y la felicidad	30
La trampa del dinero y la utilidad	33
La trampa del tiempo y el dinero	36
La trampa del sistema. El consumismo	39
La trampa de un buen trabajo. La vida se nos va en suspiros	43
La trampa de desconocer el valor del dinero	48
La trampa del dinero que viene de golpe. Los nuevos ricos	55
La trampa del dinero y la inseguridad	60
La trampa de la estafa piramidal del sistema de pensiones	62
La trampa de las derechas y las izquierdas	66

Parte 2**EL PLAN**

El truco	75
La receta de la independencia financiera	84

Parte 3**GANAR DINERO**

Gana dinero	87
¡Aumenta tus ingresos!	93

Parte 4**AHORRAR Y GASTAR. LAS TRAMPAS DEL AHORRO**

El lonchafinismo	97
La autoindulgencia. «Pero es que yo gano muy poco»	100
La carrera de la rata	103
No saber fijarse un nivel de vida	107
Gastar en experiencias	110
Gastar en comodidades	112
Gastar para aparentar. La meritocracia	114
Gastar en poseer. La necesidad de poseer	121
Entonces, ¿cómo ahorro?	124

Parte 5**INVERTIR. LAS TRAMPAS DE LA INVERSIÓN**

¿Invertir?	131
¡Buff, yo de esto no entiendo!	134
¿Y si dejamos que lo invierta mi amigo el del banco?	139
Invertir en plazos fijos	144

Invertir en inmuebles	146
Invertir en inmuebles para alquilar	155
¿Comprar o alquilar? <i>That is the question</i>	158
Invertir en un negocio propio	163
Pegar pelotazos en bolsa. Ser un <i>trader</i>	165
Invertir en bolsa a largo plazo	171
¿Qué rentabilidad ha tenido la inversión en bolsa a largo plazo?	175
¿Qué rentabilidad podemos esperar en el futuro?	180
Pero la bolsa es peligrosísima, ¿no?	186
Actualización. Crisis del coronavirus	193
¿En qué empresas puedo invertir?	198
El análisis fundamental	202
Pero, ¿cuánto hace falta para poder vivir de rentas?	209
Ruegos y preguntas	213
¿Y si invierto a través de fondos?	215
¿Y si invierto en mi plan de pensiones?	225
¿Nos vamos de <i>puts</i> ?	229
Vender <i>calls</i> . Cobrar por «estar en venta»	237
Vale. Entonces, ¿en qué invierto?	241

Parte 6

DEJAR QUE ACTÚE EL INTERÉS COMPUESTO

Los polvos mágicos	249
Simula tu camino hacia la independencia financiera	253

Parte 7

LAS TRAMPAS EN TU CABEZA. LA PSICOLOGÍA

Los pecados financieros capitales	259
Decidir el momento para saltar	265

Parte 8**CUANDO CONSIGUES LA INDEPENDENCIA FINANCIERA**

Y cuando consigues la independencia financiera, ¿qué?	271
La trampa del éxito. No sé vivir sin trabajar	276
¿Y la independencia financiera da la felicidad?	279

Parte 9**INSTRUCCIONES**

Cómo hacerse rentista	283
-----------------------------	-----

Parte 10**LLEVAR UN CONTROL**

Controla la cartera, los ingresos, los gastos y el patrimonio total	295
---	-----

Epílogo**EL VERANO MÁS LARGO**

Mi camino hasta la independencia financiera	303
Notas y enlaces	341
Libros, blogs y foros sobre independencia financiera	345
Agradecimientos	349

LA EXTRAÑA RELACIÓN DE LAS PERSONAS CON EL DINERO



La mayoría de las personas mantienen dos ideas equivocadas acerca de la «independencia financiera», eso que en el imaginario colectivo se identifica como conseguir un patrimonio tan grande como sea necesario para que, invertido, nos permita vivir sin trabajar.

La primera ya va en el enunciado. Consideran que consiste en conseguir mucho, mucho dinero. Sin embargo, podríamos

llenar estadios de fútbol con personas que poseen un gran patrimonio y la experiencia nos demuestra que, con frecuencia, no son más libres que los demás. Paradójicamente, son más esclavos de sus posesiones y obligaciones que nadie. En realidad, la independencia financiera tiene más que ver con los gastos, la naturaleza del patrimonio y las necesidades que se tienen que con los ingresos y las posesiones.

La segunda equivocación es que piensan que la correcta gestión de las finanzas, y la economía en general, son ciencias muy técnicas que exigen unos conocimientos muy específicos. Pero no es así. Puedes encontrar conceptos muy complejos si los buscas: primas de riesgo, *warrants*, *puts*, curvas con nombres de economistas alemanes..., pero no son necesarios. Básicamente, la economía es psicología. Diría más: principalmente, es sentido común.

Con el dinero a muchas personas les fascinan los atajos. Se busca sin cesar la forma de forrarse rápidamente y con el menor esfuerzo. Apuestas deportivas, póker online, *trading* diario, *forex*, estrategias con derivados financieros, etc. Se venden a montones libros de *trading* que aseguran contarte el método para ganar dinero a capazos dedicando veinte minutitos al día. Sin embargo, nadie se enriquece con atajos. Ni siquiera ganar mucho dinero resulta determinante. La clave es otra.

Es la inteligencia financiera la que determina el nivel de riqueza de las personas. Consiste en adoptar una relación positiva con el dinero y mantenerla en el tiempo. Quien así actúe, a la larga será rico: no tiene pérdida. Para ello hay que saber no caer en las «trampas del dinero», una serie de trampas psicológicas que nos obligan a llevar vidas que no son las que elegiríamos por estar obligados a buscarnos ingresos.

Cuando lleguemos a la parte de las inversiones veremos conceptos más técnicos, analizaremos diferentes posibilidades de inversión y no faltarán atajos, estrategias y productos más complejos. Pero primero es necesario entender por qué la mayoría de las personas son esclavas del vil metal, siempre condicionados por esa imperiosa necesidad de buscarse ingresos. Estudiaremos

nuestra relación con el dinero para entender cuáles son esas «trampas del dinero» que aprisionan a las personas.



Esto es como en la película de *Karate Kid*, cuando el chaval quiere aprender a pegar leches desde el principio, pero el maestro Miyagi le pone a «dar cera y pulir cera». Así hasta que automatiza los movimientos. Solo después de esto está preparado para dar «hostias como panes» a la panda de malotes...

LA TRAMPA DEL DINERO Y LA FELICIDAD



Las personas somos ridículamente malas cuando jugamos a suponer dónde encontraremos la felicidad. Nos equivocamos continuamente. Cuánta razón lleva ese refrán budista que dice: «Cuidado con lo que deseas... ¡no sea que ocurra!».

¿Cuántos buscaron su nirvana opositando largos años de juventud sin ver la luz del sol para acabar con esa... «alegría» que emanan algunos funcionarios de administraciones públicas? ¿Cuántos se lanzaron a viajar por el mundo con su mochila para descubrir que la soledad les deprimía? ¿Y cuántas acabaron casadas con el más ligón para descubrir —oh, sorpresa— que seguía siendo el que más ligaba?

De alguna manera, todos nos hemos imaginado nuestra felicidad haciendo *snorkel* en las Maldivas, siendo admirados en un asiento del Consejo de Administración, tras el timón de un veleiro propio o en cualquier otro lugar. Y, con frecuencia, el destino se ha burlado de nosotros... ¡concediéndonos nuestro deseo!

Como me decía Ángel Alegre, el creador del blog *Vivir al máximo*³: «No importa dónde vayas, al final siempre te sentarás sobre tu propio culo».

La felicidad es un animal esquivo. A menudo no la encontramos donde se supone que debe estar, pero en otras ocasiones nos sorprende donde no se la espera.

Esto es, entre otras cosas, porque con frecuencia confundimos el contenido con el continente, el pastelito con la funda, las circunstancias con la sustancia.

La publicidad contribuye a ello, nos incita a gastar y nos vende como felicidad productos que nos quiere colocar. Vemos a una pareja elegante, en un restaurante de lujo, sonrientes, brindando con cava entre reverencias de camareros apingüinados... y atribuimos esa felicidad al lujo que irradian. Sin embargo, la felicidad no tiene nada que ver con el dinero gastado. La felicidad está en el amor, en la pasión o en la ilusión que esa pareja pueda suscitar el uno en el otro, pero no en el decorado que elijan para su función. Si esa pareja ha entrado en una relación destructiva, por muy caro que sea el restaurante pasarán un mal rato.



Lo mismo ocurre con un crucero. La publicidad nos venderá que, con todos los lujos a bordo, navegaremos hacia la felicidad. Y puede que así sea... o puede que no. Y es que la felicidad no depende de la calidad de lo que consumamos, ni de la comodidad.

Tendemos a confundir la felicidad con el bienestar material, pero no tienen nada que ver. Podremos ser igual de felices, o no, en un viaje como mochileros. Podemos encontrar la felicidad en un cóctel de lujo, y podemos encontrarla en un botellón con los amigos.

Tampoco encontraremos la felicidad en el confort. Podemos buscar la habitación ideal, la temperatura perfecta, un comodísimo sofá, hilo musical...; ¡al rato nos subiremos por las paredes de aburrimiento!

Y es que la felicidad no está en el lujo, ni en el dinero que se gasta, ni en el confort. La felicidad estará en la compañía, en la amistad, en el equilibrio emocional o en donde diablitos quiera que se encuentre.

Por supuesto, debemos gastar en tener las experiencias que nos hagan felices, pero otra cosa es buscar la felicidad gastando más dinero del necesario en lujos.

Liberarse de esta trampa psicológica es fundamental. No debemos desperdiciar nuestro dinero intentando comprar felicidad. Es un imposible.

LA TRAMPA DEL DINERO Y LA UTILIDAD



Cuanto más dinero gastamos en algo mayor es su calidad. Es evidente. Es el «cuanto más azúcar, más dulce», que decía mi abuela. No es lo mismo un coche que cuesta 10.000 euros que uno que cuesta 100.000.

Es por ello que tendemos a pensar que, cuanto más dinero gastemos, mayor será la calidad de lo que consumamos y mayor la utilidad que le saquemos. Por tanto, cuanto más dinero gastemos, mejor viviremos. Vamos, que es muy sencillo: lo que tenemos que conseguir para vivir de maravilla es poder gastar mucho dinero.

Pero, ¿realmente es así?

Cuanto más gastamos mejor vivimos. Este es uno de los dogmas de nuestra sociedad. Esta aseveración no es que sea falsa, pero es inexacta y —lo que es más importante— nos lleva a conclusiones erróneas. Es una de las «trampas del dinero», uno de esos pensamientos equívocos que nos lleva a actitudes dañinas y que hace que llevemos una vida dependiente del dinero.

¿Por qué? Cuanto más gastamos mejor vivimos...; bueno, sí..., pero la utilidad que nos aporta el dinero gastado no es una relación directa, sino que es cada vez menor. Y llega un momento, a partir de cierto nivel, en que prácticamente no obtenemos nada por gastar mucho más. A partir de ahí, está claro que por pequeños aumentos de utilidad no merece la pena gastar más dinero, que, a fin de cuentas, nos cuesta mucho esfuerzo conseguir.

Por ejemplo, si gastamos 10 euros por dormir en un albergue en el Camino de Santiago, en lugar de dormir a la intemperie, estaremos consiguiendo una tremenda utilidad. Existe una gran diferencia entre dormir en el suelo del recinto de un cajero automático y hacerlo en una litera.

Y, si gastamos cinco veces más, podremos dormir en una habitación para nosotros solos, con baño propio; lo cual es una buena mejora, aunque ya no compensa tanto como el dinero que costaba el albergue. Existe una mejora de calidad, pero la relación utilidad/euro ya no es tan grande. Y siempre podemos gastar de nuevo cinco veces más. Estaríamos en un hotel de lujo, con una habitación mucho más grande, *jacuzzi*, muebles de calidad... La calidad aumenta, sí..., ¿pero de veras merece la pena gastar tanto dinero para apenas ganar un poco más de comodidad? La utilidad que obtenemos a los últimos euros es cada vez menor y, como dijimos, a partir de cierto nivel es dudoso que merezca la pena.

Y siempre podemos gastar de nuevo cinco veces más. Casi no hay límite a la hora de gastar. Estaríamos en un hotel de lujo, sí. Pero sería un despilfarro absurdo.

Mi amigo Pablo Julián dice que cuando compras unos vaqueros de 100 euros los 10 primeros son para la tela, los 10 siguientes por el diseño y la calidad, y el resto por la marca.

Una vez más, todo dependerá de cuánto dinero tengas y cuánto te cueste ganarlo. Si eres el jefe de un país petrolífero no debería preocuparte esta trampa; pero si tienes que trabajar para conseguir el dinero, seguramente a partir de cierto nivel de calidad no te compense gastar más...



Además, con frecuencia los precios altos son motivados por la carencia en la oferta y no por su calidad. Si las ostras fueran muy abundantes... ¿seguirían siendo tan caras? ¿O descubriríamos que, en realidad, no nos gustaba tanto como creíamos comernos crudo ese animal gelatinoso?

A partir de cierto nivel de calidad de vida es tontería desperdiciar tu dinero. Dedícalo a crearte unas rentas estables. Eso sí que cambiará tu vida.